



**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**SEGURIDAD INTERNACIONAL Y FÚTBOL: UN ANÁLISIS “BOX TO BOX”**

**TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL  
TÍTULO DE LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

**ALEXIS XAVIER ROBLES LUCANO**

**DIRECTORA: DANIELA SOLANO CÓRDOVA**

**JUNIO, 2022**

## Resumen

El deporte juega un rol en las relaciones entre Estados, ya sea como gestor de acercamientos o distanciamientos entre ellos, incidiendo en la seguridad internacional. Considerando tal influencia, el deporte se ha transformado en un escenario para la creación o continuación de conflictos, debido a la irrupción de los Estados para acrecentar su influencia, utilizando este ámbito para asociarlo a sus intereses y proyección en el escenario internacional. Asimismo, se ha generado un ambiente de competencia por la organización de eventos y la preponderancia dentro de la práctica de los deportes.

Históricamente, el fútbol mundial trae consigo un marco de convivencia entre las naciones, dando cuenta de que, a pesar de la competencia, la cooperación es posible; por ejemplo, para la organización de eventos. La notoriedad con la que los países han ido acrecentando su participación dentro del fútbol, ha convertido a este deporte en una rama más de la política que les permite expandir su poder y ser actores con mayor relevancia en el Sistema Internacional. Asimismo, los eventos, transacciones, marketing y todo aquello que se involucre con el fútbol se encuentran encadenados con los intereses estatales. Los países buscan concretar objetivos de inserción en el mercado que maneja el fútbol, para así también expandir su influencia por el mundo.

En los enfrentamientos deportivos entre los Estados, se pueden apreciar doctrinas realistas planteadas por autores como: Hans Morgenthau y Thomas Hobbes. Desde la visión de Morgenthau se aprecia al Estado como la figura principal en el escenario internacional, indicando que su objetivo primario es la maximización de poder; para lo cual es fundamental ejercer superioridad sobre sus pares. Esta búsqueda de poder se evidencia en las condiciones que deben cumplir los Estados para ganar torneos o albergar una competencia deportiva. Entretanto, Hobbes aborda la naturaleza competitiva del hombre, la cual se plantea como inherente a su condición y se refleja también en el accionar de los Estados en la práctica deportiva.

**Palabras clave:** Estados, deporte, fútbol, seguridad internacional, conflictos, realismo

## **Abstract**

Sport plays a role in relations between States, either as a manager of rapprochement or distancing between them, influencing international security. Considering such influence, sport has become a scenario for the creation or continuation of conflicts, due to the emergence of States to increase their influence, using this area to associate it with their interests and projection on the international stage. Likewise, an environment of competition has been generated by the organization of events and the preponderance within the practice of sports.

Historically, world football brings with it a framework of coexistence between nations, realizing that, despite competition, cooperation is possible; for example, for the organization of events. The notoriety with which countries have been increasing their participation in soccer has turned this sport into another branch of politics that allows them to expand their power and be more relevant actors in the International System. Likewise, events, transactions, marketing and everything that is involved with soccer are linked to state interests. The countries seek to achieve insertion objectives in the market that manages soccer, in order to also expand their influence throughout the world.

In the sporting confrontations between the States, realistic doctrines raised by authors such as: Hans Morgenthau and Thomas Hobbes can be appreciated. From Morgenthau's point of view, the State is seen as the main figure on the international scene, indicating that its primary objective is the maximization of power; for which it is essential to exercise superiority over their peers. This search for power is evident in the conditions that States must meet to win tournaments or host a sports competition. Meanwhile, Hobbes addresses the competitive nature of man, which is seen as inherent to his condition and is also reflected in the actions of States in the practice of sports.

**Keywords:** States, sports, soccer, international security, conflicts, realism

## **Dedicatoria y agradecimientos**

El trabajo realizado es el término del camino por el que mis padres, tíos y amigos me han sabido guiar. Agradezco a cada una de las personas que en su momento me ayudaron porque como fruto de ello es que he llegado a este momento.

Agradezco a mis padres por los sacrificios, las enseñanzas y los consejos que me han impartido a lo largo de la vida. A mi madre: Elisa Lucano y a mi padre: Franco Robles, les dedico este trabajo que es fruto de sus esfuerzos para convertirme en la persona que soy.

A mi madre Elisa sólo puedo decirle: gracias por todo, gracias a ti he llegado tan lejos, siempre has sido el soporte en todas mis locuras y decisiones, has sabido entender cada paso en mi vida, si alguna vez me he equivocado me has ayudado a rectificar para seguir creciendo como persona.

A mi padre Franco, quiero decirle: gracias por la preocupación y el cariño que has mostrado hacia mí en cada momento de mi vida. Has sido un ejemplo fundamental de rectitud y firmeza en la toma de decisiones. Me has enseñado a ser determinado en cada paso de mi vida. Nunca has cuestionado mis decisiones, como una señal de la confianza y fe que tienes puesta en mí.

A mis abuelos Manuel y Luzmila, quienes no están físicamente para ver este logro, no obstante, fueron pilares fundamentales en mi niñez.

A mi tío Gustavo, figura fundamental en mi vida, quien desde niño ha sabido pregonar sus enseñanzas a través del ejemplo. Es una persona que me ha impartido sus conocimientos y valores para que pueda hacer uso de ellos tanto en mi vida personal como en mi futura vida profesional.

A mi primo Tadeo, con quien a lo largo de la vida he compartido muchos momentos, es como un hermano para mí, y una persona en la que puedo confiar para tomar decisiones.

A mi prima Bianca, con quien he compartido momentos importantes y asimismo ha sido un gran apoyo en las distintas etapas de mi vida.

Agradezco a mi tutora: Daniela Solano Córdova por haber aceptado el reto de ayudarme con mi trabajo de titulación, su instrucción a lo largo del proceso no sólo termina siendo fundamental para llevar a cabo mi trabajo, sino que también son enseñanzas que me las llevo para la práctica diaria y la vida profesional.

Quiero agradecer a mis amigos, aquellos con los que he compartido momentos buenos y malos. Ellos han sido pilares fundamentales para sobrellevar la rutina y las presiones que son parte de la universidad. A Amir, Andy y Samuel sólo puedo decirles gracias por todo lo vivido en la trayectoria universitaria, nos conocimos en los primeros niveles y las experiencias compartidas en esta etapa de la vida nos han hecho crecer como personas.

A mi mascota: Cielo quiero dedicarle mi trabajo porque ha sido importante en mi vida y hemos compartido muchas cosas.

## **Tabla de contenido**

<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>1. Capítulo 1: El deporte como vínculo entre Estados .....</b>	<b>5</b>
1.1. El deporte y las relaciones entre Estados.....	5
1.2. Diplomacia deportiva.....	9
1.3. La visión realista del fútbol.....	11
1.4. El linaje del fútbol.....	14
<b>2. Capítulo 2: El ascenso del fútbol a la política.....</b>	<b>17</b>
2.1. El acercamiento geopolítico del fútbol .....	17
2.2. El fútbol: Un reflejo de la guerra .....	21
<b>3. Capítulo 3: El fútbol como escenario de conflictos .....</b>	<b>23</b>
3.1. Conflictos trasladados al ámbito del fútbol .....	23
3.2. Los Nacionalismos.....	29
<b>Conclusiones y Recomendaciones .....</b>	<b>31</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>34</b>

## Introducción

A lo largo del tiempo, el deporte ha ido acrecentando su influencia en el mundo como resultado de la práctica en todos los países sin restricción alguna; haciendo referencia al carácter integrador del deporte que no toma en cuenta situación social, económica, cultural, médica u otra. Los individuos pueden practicar el deporte que deseen. Asimismo, el carácter integrador del deporte abre margen para que personas de diferentes nacionalidades puedan compartir aficiones y disputar competencias a nivel internacional. Sin embargo, también juega un rol en las relaciones entre Estados, ya sea como gestor de acercamientos o distanciamientos entre ellos. Asimismo, da cuenta de su incidencia importante en la seguridad internacional: generando espacios de enfrentamiento entre dos o más pueblos.

En el contexto de competitividad que implica la práctica deportiva, se han fomentado espacios para las relaciones internacionales entre Estados. Un claro ejemplo son las Olimpiadas, un evento deportivo realizado cada cuatro años, en el que convergen muchos Estados y deportes. El máximo reconocimiento de las Olimpiadas es la entrega de medallas de oro a los ganadores, de plata y bronce al segundo y tercer puesto, respectivamente. Este evento está a cargo del Comité Olímpico Internacional (COI).

Asimismo, el deporte se puede convertir en terreno propicio de extensión de conflictos, como en el caso de Israel y Palestina. Esta desavenencia se introdujo en el marco de los Juegos Olímpicos de Múnich de 1972: un grupo terrorista de origen palestino secuestró a deportistas olímpicos de Israel y, posteriormente les asesinó, dando así origen a la “Masacre de Múnich”.

El deporte es considerado como una de las prácticas más relevantes alrededor del mundo, no sólo por la cantidad de seguidores que tiene, sino también por el gran mercado económico que maneja en torno al marketing deportivo. Más allá de ello, también invoca un campo de cooperación o de conflictividad: la unión de Estados para la planificación de eventos deportivos o, por otro lado, se visualiza la competencia entre ellos para albergarlos. El deporte desde su desarrollo plantea un ambiente de conflictividad, pero no de carácter beligerante, sino que pone en manifiesto un escenario de competencia entre los participantes. En este contexto, los Estados emanan tendencias nacionalistas, mismas que se

encuentran enraizadas a conflictos políticos de carácter actual o con un matiz histórico, ya sea una guerra cultural o disputas tradicionales como las territoriales.

En el estudio del deporte y las relaciones internacionales, el fútbol permitirá exponer el aporte en la Seguridad Internacional a través de su incidencia en las acciones entre Estados, su distanciamiento o conflicto. Desde un nivel micro, podemos encontrar las rivalidades entre equipos de un mismo barrio o de una misma ciudad, que cuando compiten, despiertan rivalidad o enfrentamientos entre sus seguidores e incluso conflictos que guardan un trasfondo social histórico. Asimismo, se puede ver la otra fisonomía del fútbol en la cual los países entran en el marco de la deportividad y acuden a la disputa de torneos internacionales.

La incidencia del fútbol, en la actualidad, no sólo refleja su práctica universal, sino también, la inclusión de países que, independientemente, de sus diferencias, se han integrado al sistema implantado por la FIFA; organismo internacional que rige a las confederaciones formadas en los continentes. En el marco de ésta y otras confederaciones regionales, como la Unión de Federaciones Europeas de Fútbol (UEFA), existen reglamentaciones con la función de garantizar la igualdad de competencia, en donde no se marquen diferencias de índole política, étnica, cultural. Como un claro ejemplo se encuentra la disposición del no enfrentamiento a nivel de selecciones que estuvieran en medio de alguna disputa o diferencia extradeportiva.

En el año 2019, en el contexto de las Eliminatorias para el Mundial de Qatar 2022, se visibilizaron las tensiones entre Corea del Norte y Corea del Sur. Ambas naciones disputaron un partido por primera vez desde 1990: Corea del Norte impuso varias restricciones a Corea del Sur en torno a comunicación, movilidad, plan de viaje, visado, debido a los conflictos que han sostenido históricamente, principalmente en torno al factor ideológico. Todas estas cuestiones originaron zozobra (López, 2019). Un caso de actualidad es el que se desarrolla entre Ucrania y Rusia, que debido a los conflictos políticos y bélicos que sostienen en la actualidad, no pueden enfrentarse en las canchas para así evitar un enfrentamiento entre jugadores y/o entre seguidores.

A través de su carácter universal, el fútbol ya no sólo es considerado como un deporte, sino que se ha transformado en una forma de expansión política y económica de los países, pero no con fines expansionistas o colonizadores como en la antigüedad. Por el

contrario, lo que buscan los países a través del fútbol es insertar su influencia a nivel mundial al hacerse conocer como fuentes importantes de poder, no sólo en el ámbito deportivo. Aprovechando el contexto de la Globalización, el fútbol ha empezado a ejercerse como marco de poder para la construcción de las relaciones internacionales. Dentro de este contexto de poder concentrado en el fútbol, no sólo se encuentran los actores no estatales como las organizaciones regionales que se encargan del manejo y conservación del fútbol como deporte; ahora también se han inmiscuido los Estados como actores que tratan de asentar su influencia, alineando sus fines políticos e intereses particulares y compartidos con el fútbol.

Además, uno de los factores que permite relacionar al fútbol con el conflicto es la terminología que encarna términos que se asemejan a los utilizados en tiempos de guerra; dando cuenta de que, a pesar de ser un deporte, el fútbol, dentro de su práctica, tiene elementos que reflejan la existencia permanente de conflictos.

Con estos antecedentes, el presente trabajo de investigación se pregunta: ¿Cómo el fútbol puede aportar en la seguridad internacional? A partir de esto, se espera exponer el rol del fútbol en la Seguridad Internacional a través de su incidencia en las relaciones entre los Estados a partir del distanciamiento o conflicto entre éstos.

El abordaje de la problemática planteada tiene como objetivo general: analizar el fútbol como un escenario relevante para la seguridad internacional. Asimismo, los objetivos específicos planteados son: examinar el rol del deporte en la seguridad internacional, conocer las formas en las que el fútbol incide a la seguridad internacional; y, explicar cómo el fútbol es escenario para el desarrollo de conflictos.

El enfoque de la investigación planteada será de carácter cualitativo, ya que como indica Hernández Sampieri (2010) “la acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” y no siempre la secuencia es la misma, varía de acuerdo con cada estudio en particular”. Es decir, los hechos recopilados a partir de la investigación bibliográfica y hemerográfica han sido sujetos a interpretación para poder contextualizar en el ámbito de la incidencia del fútbol dentro de los conflictos. Esto permitirá conocer y detallar desde qué aspectos el fútbol guarda relación con los conflictos, ya sea para generarlos o apaciguarlos.

El diseño de la investigación planteada es de carácter documental para la aplicación de la teoría realista en el campo deportivo. El desarrollo se realiza a partir de la búsqueda y análisis de la información para poder explicar las formas en las que el fútbol se inmiscuye dentro de los conflictos: originando o ampliando. Asimismo, es de carácter histórico, para entender las transformaciones del fútbol en materia de conflictos.

El desarrollo del presente trabajo se presentará en tres capítulos. En la primera parte, se realizará una introducción al deporte como vínculo entre los Estados; para en un segundo capítulo establecer la relación entre el fútbol y la política; y, finalmente, culminar con una recapitulación sobre los principales conflictos que hacen del fútbol un escenario para su desarrollo.

## 1. Capítulo 1: El deporte como vínculo entre Estados

### 1.1. El deporte y las relaciones entre Estados

El deporte es considerado como una de las prácticas que propone una de las mayores aglomeraciones de público por conducto de las celebraciones de magnos eventos, tanto nacionales como internacionales. Una de las virtudes del deporte *per se* es su carácter integrador debido a que a partir de la creación de diferentes eventos y competencias logra que deportistas de diferentes nacionalidades coexistan, dando cuenta de la predisposición que tienen los países de acercarse hacia otros en pro de gestar relaciones no sólo a nivel deportivo sino también social, político, económico y cultural.

El deporte actúa como vínculo entre Estados debido a que encarna ciertos intereses como la conservación, obtención y maximización del poder. Como mencionan Pérez Flores y Muñoz Sánchez (2018) “se considera al deporte como una importante herramienta de intervención social que ofrece un espacio de socialización centrado en la transmisión de valores, que fomenten construcción de relaciones sociales basadas en la cooperación y confianza, y reduzcan comportamientos violentos” (p.33). De ahí que se ve en el deporte el reflejo de una práctica que permite el acercamiento social, en donde confluyen diferentes culturas e ideologías. El deporte gesta escenarios de relacionamiento entre los Estados, por medio de prácticas que se reproducen a lo largo de la historia; las cuales permiten conservar y trasladar los pensamientos, así como tradiciones que, plasmados en las Relaciones Internacionales, se expanden alrededor del globo.

La práctica deportiva pone en manifiesto aquella naturaleza humana abordada por Hobbes, que tiende a desatar conflicto y competencia entre los individuos. Estos hechos tienden a alimentar la expansión de poder del Estado, si se considera que el éxito deportivo que éste consiga tendrá como consecuencia una proyección de imagen de carácter positivo y de crecimiento frente a sus pares, con vistas a una candidatura para ser sede de un evento.

Para conseguir los resultados deseados, el deporte ha penetrado en diversos ámbitos de la sociedad, contribuyendo a que ésta pueda formar grupos para fomentar la práctica deportiva. “Se muestra como un elemento de desarrollo social y económico en

medios rurales, mediante la inclusión de actividades deportivas sostenibles dentro en las políticas públicas de desarrollo rural” (Pérez Flores y Muñoz Sánchez, 2018, p.33).

De esta iniciativa parten proyectos para acrecentar la cultura deportiva. Primero, en el ámbito interno de los Estados, pero que con el pasar del tiempo y las participaciones en competencias empiezan a extenderse a eventos internacionales, que terminan por ser el escenario en el que se desarrollan las competencias que tienen por objetivo: medir las capacidades y destrezas entre los deportistas. De igual forma en el contexto de los eventos, se ponen a prueba las estrategias, las cuales sirven para demostrar la solidez del proyecto deportivo llevado a cabo por parte de un Estado frente a los otros.

Es a partir del aspecto interno que se empiezan a gestar los eventos, poniendo a prueba a jóvenes deportistas. Sin embargo, al momento de celebrar grandes competencias es en donde los Estados empiezan a postularse para demostrar su poder y liderazgo, no sólo deportivo por cuanto la postulación de una candidatura para ser anfitrión de una competencia internacional requiere una consideración económica importante. Asimismo, conlleva a un incremento de la economía del país, una vez que arranque el evento debido a todo el despliegue de masas que se hará mientras dure.

Previo al inicio de la competencia, de igual forma, se genera un interés por parte de la sociedad como consecuencia de los nacionalismos que surgen por las tradiciones que mantienen ciertos países con respecto a una práctica deportiva. Debe considerarse que el gasto para el país organizador es importante debido a todos los requisitos impuestos por las comisiones encargadas de la organización, tales como: las adecuaciones que deben hacerse en los escenarios, en los lugares en donde residirán los deportistas y, en general, para acoger a millones de fanáticos y turistas provenientes de todo el mundo.

Asimismo, en el aspecto económico también debe considerarse el marketing que se encarga de generar publicidad para comercializar productos. En el caso del deporte, las difusiones sirven para contextualizar el deporte y su desarrollo. De hecho, si un evento deportivo cuenta con deportistas de clase mundial esto conlleva a que pueda ser un foco de atracción para las masas. Un claro ejemplo, son las Olimpiadas, un evento

que junta a grandes figuras del deporte y las enfrenta en espectáculos que escasamente se ven.

Posiblemente, el ejemplo más simbólico es el fútbol, un deporte que, por la cantidad de competencias internacionales que genera, permite a partir de ellas promocionar a una gran cantidad de jugadores y productos. Cabe mencionar que estos jugadores a su vez hacen campañas publicitarias para vender indumentarias de los equipos que representan o inclusive desarrollan sus propias marcas. Dentro del marketing, también se encuentran los auspicios que las diferentes multinacionales realizan para que su marca sea parte de los eventos o equipos para posicionarse a nivel mundial.

El aspecto económico se inmiscuye también en la transferencia de deportistas ya que, los equipos -en su mayoría- compran jugadores para reforzar sus cuadros y logros deportivos. Cuando se concreta una transferencia importante, ésta no solo es trascendental para el equipo sino para la competencia; por cuanto le asegura mayor relevancia y rivalidad. En el caso del fútbol, Qatar ha buscado construir un proyecto deportivo alrededor del equipo Paris Saint-Germain; en la búsqueda incesante de legitimar el ser sede del Mundial de Fútbol 2022. Esto lo hace a través de la compra de jugadores importantes para poder ser un equipo de renombre alrededor del mundo y encontrar una identidad que permita generar una conexión entre una competencia importante con un país que escasamente tiene historia o tradición con el fútbol.

Centrándonos en el ámbito político, el deporte se vincula con esta rama por medio de las candidaturas que plantean los países; es decir, para que un país se convierta en sede de un evento es indispensable que sea respaldado por otros países. La defensa de la postulación de sede está condicionada a la votación entre los países para definir al país que tendrá a su cargo la organización del evento deportivo. La clave del apoyo a una candidatura se encuentra en el *status* que tenga un país entre sus pares.

Existe una relación entre la proyección económica y deportiva que tenga la parte postulada: la primera se fundamenta en la garantía de tener los recursos necesarios para albergar la competencia; en cambio, la segunda entra en conexión con la tradición que encauce el país con las prácticas deportivas. Como menciona Boniface (2021), las relaciones internacionales se constituyen a partir del poder, permitiendo a los actores

incidir en el aspecto internacional; razón por la cual el éxito deportivo le entrega una imagen positiva al país. La percepción entre los Estados conlleva a ciertos reconocimientos que, en última instancia, terminan por definir cuestiones referentes a la organización de eventos deportivos. Estas distinciones se proyectan a partir del poder que tienen los Estados para conseguir sus intereses.

Otra de las aproximaciones que tiene el deporte es su relación con los escenarios conflictivos, ya que, en su desarrollo, suele despertar tensiones históricas o magnificarlas. Un ejemplo, es lo acaecido en la época de la Guerra Fría. En aquella época existía una guerra ideológica entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en donde ambas partes trataban de minimizar la influencia de su adversario; razón por la cual cualquier señal de influencia de una de las dos potencias generaba una reacción.

Dentro del ámbito deportivo, el conflicto se encauza con el socavamiento por parte de Estados Unidos hacia la organización de los Juegos Olímpicos de Moscú en 1980, a raíz de la invasión de la URSS en Afganistán (Díaz Andreu, 2020). De parte de Estados Unidos se impidió a sus deportistas asistir al evento. Como respuesta de parte del lado soviético, se dio la ausencia de deportistas de esta nacionalidad en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles de 1984 (Gurrionero & Morejón, 2014).

Sin embargo, con la creación de los eventos deportivos surgen los nacionalismos que tienden a crear conflictos dentro del deporte o, a su vez, enlazar conflictos con el deporte. Existen situaciones en las que el deporte es una extensión del conflicto, como sucede en el caso de Rusia y Ucrania, una guerra de por medio que se genera por cuestiones ideológicas y territoriales, pero que, al haberse desarrollado en forma de operaciones militares por parte de Rusia en Ucrania, ha tenido -como una de las múltiples consecuencias- la suspensión de Rusia en toda competencia deportiva.

Asimismo, se puede mencionar la Guerra del Alto Karabaj, un conflicto no resuelto entre Armenia y Azerbaiyán en el que es protagonista la cuestión territorial en la que impera el enfrentamiento por el dominio de Nagorno-Karabaj y en la búsqueda de aquel objetivo se han desarrollado ofensivas militares de ambas partes. Azerbaiyán ha restringido el ingreso de población armenia a territorio azerí, incluso limitando el ingreso de deportistas como resultado de la confrontación.

Otro caso emblemático en el que cuestiones ajenas al fútbol se involucran en su desarrollo, es el enfrentamiento que alberga a Serbia y Kosovo. La confrontación entre ambos países nace de la declaración de independencia planteada por Kosovo en el año 2008, razón por la cual para evitar enfrentamientos entre los pueblos se ha prohibido su enfrentamiento (Beigbeder Suárez, 2021).

## **1.2. Diplomacia deportiva**

El involucramiento de los Estados en la práctica deportiva, como generador de influencia alrededor del mundo, ha desencadenado que su papel se magnifique; llevándolo a incidir en la toma de decisiones respecto al destino de la organización y las políticas relacionadas con el deporte. Actualmente, se ha diseñado una rama para expandir los vínculos de poder entre países utilizando como instrumento al deporte, denominado diplomacia deportiva. La diplomacia tradicional abarca a “la conducción y al desarrollo de los contactos y las negociaciones entre los Estados, incluida la amplia gama de vínculos e intercambios relativos a los principales temas de la agenda global” (Pría, 2008, p.159). En este escenario tradicional, el papel del Estado tiene como objetivo: la proyección de la imagen del Estado frente a otras entidades.

La diplomacia deportiva se articula con la diplomacia pública debido a que ésta busca proyectar una imagen de compromiso con el entorno internacional haciendo uso del deporte. El fundamento de la conexión entre el actor y la comunidad viene precedido por la incesante búsqueda de éste por vincular sus prácticas con el mundo. En el caso de los Estados, cuando se involucran con el deporte es para acrecentar su influencia con otros actores, pero también con sus comunidades, alegando contribuciones para el crecimiento de los eventos deportivos, así como la realización de éstos, con lo cual obtienen una aceptación a nivel mundial. Aunque, dentro del escenario geopolítico del siglo XXI, el deporte se mantiene como un terreno de competencia entre los países más poderosos y una herramienta de influencia:

Por poner dos casos recientes, China entendió que los Juegos Olímpicos de Pekín de 2008 debían ser, por encima de todo, una manera de abrirse al mundo y mostrar sus progresos. El caso de Brasil, con la celebración de la Copa del Mundo, así como los posteriores XXXI Juegos Olímpicos de Río 2016,

constituyen un buen “ejercicio” por confirmar y reafirmar el poder de una potencia cada vez menos emergente (Gurrionero & Morejón, 2014).

De aquí se desprende una perspectiva que refleja una posición de poder en ambos casos: el crecimiento económico de China a nivel mundial ha hecho que se considere un serio competidor para la hegemonía de Estados Unidos. Alrededor del mundo, China ha insertado su influencia a través de la construcción de proyectos y prestaciones en países que se encuentran en fases de desarrollo; como muestra clara de que su participación en el Sistema Internacional se encuentra en proceso de crecimiento. Las concesiones en estos países tienen que ver con un posicionamiento económico que parte de la extracción de recursos energéticos que para el funcionamiento del mundo es vital.

Al hacerse con los recursos, China adquiere un potencial económico de gran envergadura, lo que ha dado como consecuencia que se permita albergar un evento deportivo debido a que puede costear los gastos de las construcciones; frente a otros países cuya riqueza les priva de albergar eventos por su falta de recursos. Por su parte, Brasil se permite albergar un Mundial de Fútbol y Juegos Olímpicos por su tradición deportiva, un valor que agiganta su imagen al poder legitimar su posición de sede de eventos deportivos.

Las estrategias de la diplomacia deportiva han derivado en que se den encuentros entre países con conflictos históricos o latentes, sin el afán de enfrentarlos de forma bélica. Lo que se busca es que puedan encontrarse por medio del deporte. Como muestra de ello, está el caso de las dos Coreas, dos países que viven distanciados y que, por sus diferencias, no han podido participar de competencias entre ellas. Sin embargo, a través de diversos medios, ambas naciones, en el año 2019, disputaron un partido por las eliminatorias para el Mundial de Qatar 2022, por primera vez desde 1990. Aunque dentro de ese evento, Corea del Norte impuso, debido a los conflictos que han sostenido en torno al factor ideológico, varias restricciones a Corea del Sur en torno a comunicación, movilidad, plan de viaje, visado. Desde la diplomacia deportiva se busca que los actores inmiscuidos en el conflicto acerquen sus posturas y exista un ambiente de confianza (Calatayud Soriano, 2019).

En el marco de las relaciones que se gestan entre países a partir del deporte, una de las principales herramientas de poder es la organización de eventos que permite ejercer el papel de anfitriones al ser sedes de eventos que necesitan recursos y el apoyo de otros países. Asimismo, es importante mencionar el vínculo que ha generado unión entre países de una región con base en el deporte por la organización conjunta de eventos. En Asia, Corea del Sur y Japón compartieron la organización del Mundial de Fútbol 2002; mientras que en Europa se ha visto en varias ocasiones esta colaboración en la organización de las Eurocopas: Bélgica y Países Bajos en el año 2000, Austria y Suiza en 2008, y Polonia y Ucrania en 2012.

### **1.3. La visión realista del fútbol**

En el abordaje del realismo en las Relaciones Internacionales, el único actor en el sistema internacional es el Estado, obviando al resto de actores: “Los Estados son soberanos y, por tanto, autónomos unos de otros; ninguna estructura o la sociedad inherente pueden surgir ni siquiera existir para ordenar las relaciones entre ellos” (Niño González, 2016, p.21). A partir de este punto, se entiende que, para que surja el deporte como una construcción social, es necesaria la existencia del Estado; si no existiera no tendríamos representantes o selecciones nacionales, ni podrían determinarse los lugares para celebrar los eventos deportivos. Pueden existir entidades que regulen el desarrollo de las competencias deportiva; sin embargo, es el Estado quien decide si participa o no en un evento, y si se celebra o no en su territorio.

Desde la perspectiva realista, se asume que el objetivo principal de los Estados es garantizar su supervivencia, seguridad y poder, a expensas de su predominio sobre otros (Morgenthau, 1986). La consecución de la licitación para ser sede de una competencia deportiva internacional le garantiza al Estado ganador, en primera instancia, la proyección de una imagen sólida en materia económica y poder deportivo; para posteriormente abarcar el panorama político. Para legitimar una candidatura es necesario tener una estructura económica que soporte los costes de inversión en infraestructura para la disputa de los deportes y la logística para acoger a las delegaciones deportivas, hinchas y turistas en general.

Asimismo, un apoyo importante para la presentación de candidaturas de sede es la trayectoria deportiva del país, la cual muestra una fortaleza en las políticas deportivas

implementadas y refleja el triunfo y los galardones de sus deportistas. De ahí que la imagen de un Estado se verá con mayor solidez frente a otros, debido a que se mostrará más fuerte y poderoso. En términos realistas, “(...) logra entender el poder como la manifestación de una gran variedad de formas en distintas esferas: militar, económico, diplomático” (Niño González, 2016, p.21).

El realismo considera que el interés fundamental de los Estados es su propia supervivencia, debido a los constantes deseos expansionistas de otros en términos de influencia (Niño González, 2016). A partir de esta premisa, el deporte consagra una fuente de extensión y presencia en otros países, debido al fenómeno migratorio de deportistas de élite. Con esto, se incrementa la competencia entre los individuos, considerando que el país de acogida fomentará su crecimiento deportivo, así como el de sus pares. Sin embargo, se considera fundamental cumplir con ciertos requisitos para el ingreso y evitar los flujos de migración ilegal. Uno de los casos más representativos es el del fútbol, que para ser practicado profesionalmente se necesita un permiso de trabajo del país de acogida. En el caso de la Unión Europea, todo deportista que tenga una nacionalidad perteneciente a la zona Schengen podrá practicar el fútbol de manera libre en este territorio. De lo contrario, se les solicitará un permiso de empleo.

Por otro lado, en lo que respecta al interés del Estado, éste se conforma a partir de los ingresos y reconocimientos por sus pares. La organización de una competencia deportiva constituye una fuente de ingresos económicos para el país, lo cual permite acrecentar su fortaleza financiera. Asimismo, el reconocimiento por parte de otros Estados es señal del prestigio y afirmación desde terceros sobre el crecimiento que el país está teniendo y lo que puede ofrecer en su relacionamiento con otros países.

La incertidumbre es una característica de la visión realista, y esta plantea la existencia de un desconocimiento en el proceder de los Estados, por lo cual sus intereses son poco perceptibles (Niño González, 2016). En la práctica deportiva, esta imposibilidad de leer las acciones entre los Estados también se da. Inclusive, ha interrumpido su normal desarrollo si se considera que en muchas ocasiones la existencia de los conflictos ha obligado a suspender las competiciones o, en su defecto, ha entrado directamente a incidir en su desarrollo. Sobre esta situación, son claros ejemplos las operaciones militares de Rusia en Ucrania, cuya consecuencia fue la detención de las

ligas de fútbol en ambos países. Otro ejemplo que ha marcado la trascendencia de una práctica deportiva es la “Masacre de Múnich”: un enfrentamiento entre Israel y Palestina, el cual se traslada al ámbito de los Juegos Olímpicos de Múnich de 1972. Fueron retenidos 20 deportistas de nacionalidad israelí por un grupo subversivo palestino denominado “Septiembre Negro”, que posteriormente asesinó a 11 de esos deportistas israelíes.

En el Sistema Internacional, los Estados más fuertes son los que imponen su voluntad y establecen el orden mundial. En el deporte ocurre algo similar: quienes tienen mayor notoriedad son las potencias económicas o deportivas, en algunos casos hay Estados que comparten ambas características. Un caso representativo es el de Estados Unidos que en 1994 celebró en su territorio un Mundial de Fútbol. El único incentivo para esta candidatura fue, sin duda, su condición de potencia económica, ya que, en aquel entonces, era poco conocida su participación en la práctica del fútbol, tanto a nivel nacional como internacional. Lo mismo ocurrió con China quien se adjudicó los Juegos Olímpicos de 2008 para plasmar y reflejar su crecimiento económico. Por otro lado, un caso de potencia económica y deportiva es Brasil, que fue sede del Mundial de Fútbol 2014 y de los Juegos Olímpicos 2016. Brasil se conoce por ser una potencia deportiva que ha ganado cinco Mundiales de Fútbol; siendo el país más ganador y el que ha participado en todos, pero también es una potencia económica regional en América Latina.

El poder en términos económicos en el contexto del Mundial de Fútbol 2022, es una clara muestra de la influencia de un país: Qatar. Con base a sus recursos, logró hacerse con la organización del próximo Mundial de Fútbol; dejando al margen o inclusive en el olvido su inobservancia a los valores estándares del mundo y de la FIFA como son los derechos humanos. Cabe mencionar que incluso se hace referencia a prácticas corruptas en la asignación de esta sede: “la forma de elección de la sede estuvo marcada permanentemente por negocios ocultos, intereses en diversos países y, presiones y comisiones ilícitas a ejecutivos alrededor del mundo” (Álvarez-Cascos Ruíz, 2019).

La teoría realista de las Relaciones Internacionales, desde la visión de Morgenthau, analiza la realidad internacional basada en la ejecución de las políticas

exteriores de los Estados para la toma de decisiones orientada a la búsqueda de extender su poder por sobre los otros dentro del marco del Sistema Internacional (Tah Ayala, 2018). Bajo este argumento, puede apreciarse cómo se inmiscuye el poder en la organización de los eventos y competiciones, ya que la superioridad de un país sobre el resto es indispensable para un posicionamiento favorable en sus aspiraciones de albergar una competición. La organización de eventos deportivos se gesta a través de la persecución de los intereses del Estado, los cuales se relacionan principalmente con los ámbitos de la política y la economía. El primer ámbito está vinculado con el deporte, debido a que permite generar vínculos entre el Estado anfitrión y los países participantes, en la búsqueda de generar un ambiente de coexistencia entre ellos.

Sin embargo, dentro de las participaciones, los Estados se verán enfrentados, midiendo fuerzas entre sus deportistas, dando cuenta de que las competencias entre ellos no escapan al contexto deportivo. Dentro del contexto económico, la organización de los eventos deportivos abarca un incremento en los ingresos de los países anfitriones como consecuencia de la demanda de personas que viajan como seguidores de sus equipos. Así como también se aseguran una preeminencia por sobre los otros países, ya que reflejan una imagen de estabilidad, debido a los altos costos y toda la logística que implican la organización de un evento deportivo, en términos de infraestructura y recursos humanos.

Ahora centrándonos en el contexto de la práctica deportiva, en apego a lo desarrollado por Morgenthau, la naturaleza del hombre se caracteriza por evocar un espíritu competitivo, el cual despierta esa ambición de prevalecer sobre los otros dentro del sistema. Esta distinción puede apreciarse en el ámbito del deporte: desde su naturaleza es evidente que en la competición debe haber un ganador y un perdedor, donde el ganador será el que prevalezca por sobre los otros participantes.

#### **1.4. El linaje del fútbol**

El fútbol es una práctica que ha causado revuelo a lo largo de la Historia. Originado en 1863 en tierras inglesas, es un deporte que se ha extendido alrededor del mundo y se ha identificado como una práctica universal; independientemente de los factores políticos, económicos, sociales, culturales y religiosos de las sociedades en el mundo. Dentro de la esfera de las Relaciones Internacionales, quizás el hecho más

icónico que se le puede atribuir es en el ámbito de seguridad ya que, en el marco de la Primera Guerra Mundial, el fútbol fue practicado como una muestra de la tregua que se dio en medio del conflicto entre rivales durante las festividades navideñas. Esa es una de las muestras de que el fútbol, no sólo mueve masas, sino que también puede aliviar conflictos. Con la conformación de las distintas confederaciones por continente, se han ido organizando eventos que permiten acercar las relaciones entre países. Aunque, quizás el evento con mayor carácter unificador es el Mundial de Fútbol que se celebra cada cuatro años, iniciado en 1930 en Uruguay. Estos escenarios son relevantes por la convocatoria a los equipos más fuertes y con jugadores de excelencia mundial.

El desarrollo del fútbol se puede ir fragmentando en varias transiciones. La primera y más importante es el posicionamiento estructural de los equipos. Las crónicas marcan que en sus inicios la mayoría de los equipos con un linaje histórico fueron creados por pequeños grupos, en su mayoría de carácter obrero. Con el pasar del tiempo, éstos se han convertido en equipos de socios para no perder su sentido de pertenencia y que, basados en los éxitos deportivos o en su misma trayectoria, han ido consolidando su posición dentro del fútbol.

La incidencia del fútbol en la actualidad no sólo refleja su práctica universal, sino también, la inclusión de países que, independientemente de sus diferencias, se han integrado al sistema implantado por la FIFA; organismo internacional que rige a las confederaciones formadas en los continentes. En el marco de una de estas confederaciones, como lo es la Unión de Federaciones Europeas de Fútbol (UEFA) existen reglamentaciones con la función de garantizar la igualdad de competencia, en donde no se marquen diferencias de índole política, étnica, cultural; así también se busca crear un ambiente de seguridad. Todo ello con la finalidad de promover el desarrollo del fútbol y generar mayores acercamientos entre los países por medio de estos organismos regionales. Como un claro y reciente ejemplo, se encuentra la disposición del no enfrentamiento a nivel de selecciones de Ucrania y Rusia, debido a los conflictos políticos y bélicos que sostienen en la actualidad, para así evitar que se pueda dar un enfrentamiento entre jugadores y seguidores.

Asimismo, un aspecto a considerar en la transición que ha ido viviendo el fútbol es con relación a las reglas que se han ido implementando, así como los mecanismos

empleados para manipular el desarrollo del juego. Uno de los grandes cambios - denominado revolucionario- es la incorporación de la tecnología, como es el caso del *Video Assistant Referee* (VAR) para abstraer las jugadas más significativas y polémicas dentro del desarrollo del partido de fútbol, goles y faltas, por ejemplo. Es un cambio relevante porque transforma la estructura del juego debido a que se precisan las posiciones para convalidar las anotaciones. Asimismo, pasa a ser un deporte en el que la tecnología termina por rectificar o anular las decisiones.

Además, es importante destacar la creación de las competencias nacionales e internacionales. Las primeras se encuentran reguladas por una federación que se encarga de diagramar y regular las prácticas dentro del país y a su vez esta entidad se encuentra supeditada a una confederación cuya función es: regular las competencias internacionales entre los países adheridos. Asimismo, estos organismos regionales se rigen a un ente máximo que es la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) que se encarga de la creación de competencias en el que los países de las distintas confederaciones se enfrenten.

El fútbol encarna una construcción de estructuras que se han permitido evolucionar a lo largo del tiempo, a partir de la consolidación de torneos que plantean competencias tanto a nivel nacional como internacional. A nivel interno se han consolidado ligas que desafían a equipos de las ciudades, repartidos en diferentes categorías con un calendario que enfrenta a los que comparten categoría en un interfaz de ida y vuelta. En el nivel externo, aquellos equipos con mejor clasificación en la última temporada de la máxima categoría de fútbol de un país se clasifican para torneos internacionales, para enfrentarse a los mejores de otras ligas, pertenecientes a su confederación.

Un apartado importante es el enfrentamiento entre selecciones. Éstas son el resultado de la convocatoria de los mejores jugadores que tiene un país. Los combinados nacionales suelen organizar eventos entre ellos, para determinar cuál es el equipo más competitivo de su continente. Sin embargo, con la creación del Mundial de Fútbol se crea la posibilidad de enfrentar a selecciones de todo el mundo en una competencia de relevancia mundial y con un título importante de por medio.

## **2. Capítulo 2: El ascenso del fútbol a la política**

### **2.1. El acercamiento geopolítico del fútbol**

Desde sus albores, el fútbol ha sido concebido como un deporte que enfrenta a dos partes, en las que existe un ganador, un perdedor o se da un empate. Aquella confrontación que tiene como resultados posibles para cada una de las partes a estas tres opciones, pone en manifiesto la naturaleza competitiva del individuo, en términos de Hobbes. Esta condición descrita no es ajena a los ámbitos de la escena internacional, razón por la cual los Estados tienden a rivalizar para satisfacer sus intereses en términos de poder; un factor que para Morgenthau es importante para la subsistencia del Estado. Como consecuencia de la búsqueda de maximización de poder de los Estados, éstos han trasladado su influencia a la escena del deporte en la que se disputan el control de éste, según sus diferentes posibilidades. Entre las posiciones que pueden manejar los Estados se encuentran: la influencia por poder de recursos y la influencia por tradición deportiva.

Para destacar la influencia por poder de recursos, es necesario recapitular la concepción clásica de dominio de los Estados, la cual según Klare (2008) se fundamenta en la supremacía militar. Ésta es la garantía de los Estados fuertes para lograr derrotar a los Estados débiles. El modelo clásico de conflicto tiene como principal escenario las guerras, éstas se resuelven por medios coercitivos en donde el arsenal bélico es indispensable para sobrevivir y maximizar el poder. En la época de la Guerra Fría, un enfrentamiento ideológico entre Estados Unidos y la Unión Soviética, el factor determinante para definir al vencedor entre ambas potencias fue la coerción, estableciéndose un orden internacional unipolar, con Estados Unidos como potencia dominante. Sin embargo, con la evolución tecnológica y lo que conlleva invertir en un conflicto armado, los escenarios para ejercer influencia han ido cambiando. Las necesidades de los Estados se han trasladado al campo de los recursos energéticos, debido a que la evolución ha traído consigo la necesidad de esos elementos para mantener el funcionamiento de la sociedad.

Si bien la escena internacional aún mantiene a Estados Unidos en un rol de preeminencia, otros Estados han irrumpido en la escena internacional. Su aparición está

condicionada al papel de influencia que se les ha concedido por ser territorios con vastas reservas de recursos energéticos.

A lo largo de la historia, las Relaciones Internacionales se han enfocado en torno a los ámbitos de la economía y la política como centros de su discusión. Los debates surgidos en torno a dichas temáticas se apoyan en la maximización del poder por parte de los Estados, en donde aquellos más fuertes son los que prevalecen por sobre los más débiles. De acuerdo con Morgenthau (1986), el aumento de poder de los Estados en gran medida depende de su supremacía militar. El dominio ejercido por los más fuertes ha concentrado el poder en torno a ellos. Las construcciones teóricas como el realismo plasman el papel del Estado como un ente supremo y único que domina la escena internacional y busca asegurar su existencia. Posteriormente, una serie de cuestiones en materia de capacidad militar o económica determinarán la forma en la que establecen su dominio sobre otros.

El desenvolvimiento del deporte guarda relación con las Relaciones Internacionales, debido a que las cuestiones que influyen en las relaciones entre Estados marcan el porvenir de las prácticas deportivas. Cuando un conflicto ha alcanzado su máxima expresión en el ámbito político o militar, el deporte se ha transformado en un escenario para el desarrollo de éste. Uno de los escenarios que plasma esta posibilidad es el de los enfrentamientos que ha generado entre la sociedad civil por los nacionalismos latentes cuando dos países en conflicto se ven enfrentados en una competencia. Asimismo, el traslado del conflicto se relaciona a su incidencia en la organización de los eventos deportivos.

En el campo deportivo, las jerarquías estatales desarrolladas a través de las relaciones de poder son las que imponen el concertaje de las competiciones y reglamentos. Con el fin de la Guerra Fría, Estados Unidos logró posicionarse como la potencia hegemónica dentro del Sistema Internacional, haciendo realidad la premisa de Morgenthau sobre la supremacía militar y económica como herramienta principal para dominar. En la actualidad, los Estados no conciben a los medios bélicos como principal medio de influencia. Es así que bajo la proyección de la geopolítica de los recursos se han ido acentuando ciertos parámetros para determinar la supremacía en el orden mundial. Ello implica que a medida que han ido apareciendo variables en el sector

energético también se han ido identificando nuevos actores en la escena internacional. Éste es el caso de Medio Oriente que, a partir de sus reservas energéticas y un constante crecimiento financiero, ha empezado a adquirir incidencia en el orden mundial.

La aparición de Medio Oriente ha sido fundamental para el deporte, especialmente para el desarrollo del fútbol, debido a que ha dirigido sus recursos a la organización de eventos deportivos como es el caso del Mundial de Fútbol cuya sede es Qatar, así como también ha destinado capital para la compra de equipos con el fin de hacerlos competitivos y crear una revolución en las competiciones. Ello plasma una influencia estatal en su desenvolvimiento, lo cual permite abordar la incidencia del poder que un Estado proyecta en el deporte. Los países de esta parte del mundo han puesto toda su jerarquía económica al servicio del fútbol para proyectar una imagen positiva frente a la comunidad internacional, misma que se ha visto desgastada por sus prácticas en contra de los derechos humanos. Asimismo, la proyección en recursos energéticos que mantienen ciertos Estados les ha permitido ocultar los conflictos; como en el caso de Sudán que ha logrado ello gracias al apoyo de China, país interesado en explotar los recursos del país africano (Klare, 2008).

El fútbol guarda una estrecha conexión con la política, existe una proyección política del fútbol que consiste en usarlo para maquillar o desvirtuar las políticas estatales frente a la comunidad internacional. La razón de esta aplicación data de la cantidad de seguidores que tiene el fútbol, muchos de ellos críticos de las prácticas ilegítimas que en algunos casos ocurren alrededor del globo. Este procedimiento se entiende como un “lavado de cara” de los Estados juzgados por sus conflictos.

La maximización de poder que persigue el Estado según Morgenthau se plasma en el deporte cuando los países con mayor cantidad de recursos se plantean abordar el fútbol a partir de estos. Tal es el caso de los países de Medio Oriente que históricamente han proyectado una imagen en contradicción a los derechos humanos y la dignidad humana. Ello se retrata en el caos social que vive la población. El caso refleja la estrecha conexión del fútbol con la política, debido a que existe una proyección política del fútbol que consiste en usarlo para generar influencia en la escena internacional.

A través de la financiación de los denominados “petrodólares” hacia ciertos equipos de fútbol bajo la premisa de contribuir al fútbol, se les ha permitido a jeques

árabes que efectúen la compra de equipos: por ejemplo, como sucedió en el año 2011 cuando desde Qatar se compró al París Saint-Germain (PSG). Dicha adquisición transformó a dicho equipo en un club de élite para plantear una mejora a la liga francesa de fútbol, lo cual se traduce en una supuesta ayuda al fútbol que ha sido criticada por plantear una desigualdad en los presupuestos que manejan los equipos. A partir de ahí, el PSG ha dado a conocer otra faceta de Qatar, en la cual se le ve como un Estado comprometido con el deporte y la promoción del desarrollo de los individuos, eclipsando las prácticas desiguales en torno a los derechos humanos, asumiendo que las inversiones son un medio para proyectar el crecimiento del país y que a partir de ello existe un apoyo al deporte.

Posterior a la adquisición del PSG, desde Qatar situaron como objetivo plantear la candidatura para el Mundial de Fútbol de 2022. Se pensó que la compra del París Saint-Germain posicionaba a Qatar como un protagonista en el deporte. La consecución de la candidatura es una muestra del poder económico qatarí, debido a la existencia de ilegitimidad en el proceso en donde funcionarios de la FIFA votaron en favor del país de Medio Oriente a cambio de pagos ilícitos. Como menciona García Reyes (2007): “los eventos deportivos reflejan su utilidad como herramienta política al permitirles a los países sedes beneficiarse de la entrada y reconocimiento en la esfera internacional a cambio del acceso del resto del mundo a lograr una mayor vinculación política, económica y social con ellos” (p.91). Para los diferentes países, la organización del fútbol constituye una oportunidad de establecer relaciones con los países que se ven involucrados en la participación del Mundial de Fútbol. Con la apertura de tal evento es pertinente para el país anfitrión ofrecer una imagen frente a sus pares que muestre lo importante que puede ser su desarrollo dentro del orden internacional.

La cuestión de Qatar es una muestra de un acercamiento por parte de una cultura poco conocida al orden internacional. Se puede apreciar que el Estado qatarí pretende acentuarse entre las potencias internacionales a través de sus inversiones en el fútbol, debido a su necesidad de plantear una dinámica diferente en el escenario internacional a la que tiene internamente y de aquella históricamente proyectada al exterior.

Por otro lado, en el caso de España que ha vinculado en uno de sus torneos nacionales a Arabia Saudí, da cuenta de los vínculos políticos entre ambos países. El

país de Medio Oriente ha acordado con la Real Federación Española de Fútbol para poder llevar la disputa de la Supercopa de España a tierras saudíes. Ello ha implicado un cambio en el formato de la competición que antiguamente enfrentaba al campeón de la Liga de España de Primera División con el campeón de la Copa del Rey. En la actualidad vincula a estos dos y a los subcampeones de ambos torneos, en un cuadro de semifinales en el que el ganador de cada partido accede a la fase final para disputar el título. Dentro de este marco, los ingresos para los equipos que se clasifican se incrementan debido a la participación de Arabia Saudí en la organización del torneo.

## **2.2. El fútbol: Un reflejo de la guerra**

Desde la perspectiva realista, una de las cuestiones de enfoque es el poder. En la búsqueda del poder confluyen dos o más partes. Sin embargo, el fin primario es maximizar el poder. A partir de ello, en el desarrollo del fútbol los enfrentamientos en los partidos son una forma de enfrentar los poderes de los equipos en una cancha, igual a lo que sucede en la guerra donde se disputa el poder en los enfrentamientos bélicos. Es así que el desarrollo del fútbol se asemeja al de la guerra, considerando que comparten procedimientos, pero no ejecuciones.

La guerra es la muestra de la disponibilidad de los actores estatales involucrados en un conflicto para resolverlo por medios coercitivos. Ello implica la acción de armas, desplazamiento de operativos militares con el fin de amedrentar a la otra parte. Los fines de la coerción obedecen a los intereses de los Estados, entre ellos: dominio territorial, subyugación de decisiones o intervención en la soberanía.

El fútbol, por su parte, encarna un desafío posicional entre dos partes, en un terreno de juego. Dentro del desarrollo del juego, no existe uso de armas, quizá el único instrumento que interpreta ese rol es el balón, debido a que su posesión implica darle uso para irrumpir en el campo rival y así conseguir el objetivo de anotar. Sin embargo, el factor de la cobertura del campo es importante ya que, implica evitar el avance de la parte rival.

Ambas prácticas, tanto el fútbol como la guerra plantean movimientos estratégicos en el que la ocupación del territorio en el que se desarrollan constituye la mayor preocupación para los agentes que intervienen, ya que constituye una forma de

controlar el enfrentamiento. Las aproximaciones del oponente para ambos casos son un sinónimo de amenaza para los intereses planeados por las partes.

El ataque es uno de esos procedimientos. En la guerra el ataque compone el objetivo de hacer una ofensiva con el fin de someter al contrincante para poder alcanzar los intereses. En este contexto, el ataque significa el desarrollo de una estrategia que busca descifrar las debilidades del oponente. Es imperante mencionar que la ejecución de la guerra está basada en el uso de armas, así como también en una carrera armamentística por desarrollar las mejores armas para aniquilar al rival, más precisamente, acabar con su vida.

Por su lado, el fútbol maneja una ejecución diferente en la que la ofensiva se basa en construir una estrategia que permita vulnerar la resistencia del oponente en términos de anotar goles, aunque es importante mencionar que parte de esta ofensiva se basa en la resistencia física debido al contacto entre oponentes. En ambos casos, la finalidad de la ofensiva es debilitar al oponente para posteriormente derrotarlo.

La defensa tiene en su seno la protección de los bienes preciados; es decir, su misión es repeler las ofensivas del oponente para evitar el mayor daño posible. Dentro de esta rama, es importante mencionar que la construcción de una buena estrategia de defensa permite debilitar al otro bando tanto en resistencia como en recursos. La defensiva consiste en tratar de soportar al oponente y sus ataques para no perder, pero también controlar la situación a partir de lo que el oponente propone. Para la guerra, la defensiva se compone de sobrellevar los ataques con el fin de agotar las posibilidades y arsenal del oponente. En el caso del fútbol, la defensiva se sustenta en la capacidad de un bando para evitar que el otro consiga vulnerar la portería y así anotar goles.

Las prácticas engendradas en el fútbol (deporte) y la guerra (conflicto armado) describen la naturaleza competitiva del ser humano, arraigada en el pensamiento hobbesiano. Se visualiza un panorama en el que hay un enfrentamiento entre dos partes que compiten por la victoria que les entrega una posición de poder; la lucha de poder que, desde la visión de Morgenthau, es importante para sobrevivir bajo la premisa de maximizar el poder.

### 3. Capítulo 3: El fútbol como escenario de conflictos

#### 3.1. Conflictos trasladados al ámbito del fútbol

El ámbito del fútbol se ha convertido en una extensión de conflictos, debido a que cuando se desarrollan los torneos se genera un escenario de competencia y enfrentamientos entre equipos que pueden haber estado involucrados en uno o varios conflictos en el pasado, o estar involucrados en uno al momento de disputar los partidos. Asimismo, estos desencuentros entre los Estados generalmente llevan a cometer violaciones al derecho internacional público, lo cual puede devenir en sanciones por parte de los entes organizadores del fútbol.

La correspondencia entre el fútbol y los conflictos se origina en el traslado de las políticas o estrategias realistas adoptadas por parte de los Estados participantes de un conflicto hacia el desarrollo de la práctica de dicho deporte. El entramado del fútbol como escenario de los conflictos deviene de los enfrentamientos entre los Estados por cuestiones de carácter: político, económico, territorial o ideológico. Los desencuentros de este tipo suelen magnificarse hasta el punto de desencadenar medidas o acciones que terminan por romper los vínculos entre los involucrados, por cuanto en su generalidad aquellos conflictos no son resueltos, razón por la cual plantean la posibilidad de reactivarse en cualquier momento ante alguna pequeña señal de peligro exteriorizada por alguna de las partes. Así es que, a través de los siguientes casos se puede dilucidar las formas en las que un conflicto irrumpe en el desarrollo del fútbol: la guerra entre Armenia y Azerbaiyán, las operaciones militares de Rusia en Ucrania y la guerra de las Malvinas.

#### **Guerra del Alto Karabaj**

Con el fin de la Guerra Fría, la Unión Soviética se desarticuló y las ex-repúblicas como Armenia y Azerbaiyán quedaron en libertad de la influencia soviética. A partir de su establecimiento como Estados independientes se han vinculado en la disputa territorial de Nagorno-Karabaj, un territorio cuyo reconocimiento internacional lo hace parte de Azerbaiyán, pero en lo referente a su ocupación, la mayoría es armenia.

A lo largo de la historia, ambas naciones se han visto enfrentadas por sus diferencias culturales, que se mantuvieron silenciadas como parte de la Unión Soviética. En el contexto de la Guerra del Alto Karabaj, se registran agresiones entre

ambas poblaciones, como parte del altercado cultural que no ha tenido solución, así como también enfrentamientos bélicos. La particularidad del enfrentamiento entre Armenia y Azerbaiyán es que no ha sido resuelto, razón por la cual tiende a reavivarse, haciéndolo un conflicto de larga data.

Como parte de esta disputa, Azerbaiyán ha determinado una prohibición de acceso para la población armenia. La política adoptada por este Estado se vincula a las premisas desarrolladas por Morgenthau (1986) en donde el interés nacional es la base de las políticas estatales con el fin de proteger al Estado y garantizar en primera instancia su supervivencia a través del poder. Como método de conservación del Estado, puede identificarse la postura de Azerbaiyán, la cual desea mantener alejada a la población armenia de su territorio ante un posible avistamiento de una nueva disputa por la interacción entre armenios y azeríes; considerando que el conflicto por Nagorno Karabaj tiene una disputa entre las dos comunidades por el territorio.

Conforme a lo establecido en sus políticas, la UEFA había decidido que la sede de la final del campeonato de la Europa League 2019 sea Bakú, territorio perteneciente a Azerbaiyán. La definición del estadio de la final se realiza antes de iniciar la competición; por lo cual si un equipo participante juega la final en su propio estadio es mera coincidencia. Es así como, dos equipos ingleses: Chelsea y Arsenal llegaron a la final de la competencia. La conflictividad radica en que uno de los integrantes de la plantilla del Arsenal, Henrikh Mkhitaryan, es de nacionalidad armenia. Como consecuencia de ello, este jugador se vio privado de participar en el partido que definía el título por la prohibición que tienen los ciudadanos armenios de ingresar a territorio azerí, como consecuencia del conflicto entre ambos países.

### **Operaciones Militares de Rusia en Ucrania**

En el año 1954, durante el mandato de Nikita Jrushchov como Primer Secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética, se determinó que Crimea debía pertenecer a la República Socialista Soviética de Ucrania. Este hecho fue catalogado de ilegítimo por la incapacidad de Jrushchov para otorgar territorios violando la Constitución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) de 1937 (Sánchez Ramírez, 2016). De esta cesión considerada como ilícita tienen origen los conflictos entre Rusia y Ucrania.

Posterior a la Guerra Fría, se inician grandes cambios. A partir de la consolidación de Estados Unidos como única potencia dominante y la consecuente caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), se empiezan a determinar como independientes aquellas repúblicas que la conformaban. De tal forma que para 1991 nacen Ucrania y Rusia, así como otras repúblicas, dejando a Crimea en manos de Ucrania (Sánchez Ramírez, 2016). Durante el año 1992 empezó a desarrollarse la confrontación entre Rusia y Ucrania para la devolución de Crimea. Como resultado de ello, se le concede a Rusia en 1997 la base naval de Sebastopol y otros cuarteles militares ubicados en Crimea, para su ocupación con una duración de veinte años (Sánchez Ramírez, 2016).

Para el año 2014, el pueblo de Ucrania aleja del poder a Viktor Yanukóvich, su gobernante de aquel entonces, quien tenía un particular apego a las tendencias rusas y, mantenía a Ucrania bajo la influencia de Rusia. Con su destitución, la posición de Ucrania cambia radicalmente, iniciando la adopción de una corriente democrática y buscando explorar una mayor cercanía hacia occidente. Desde aquel entonces, las tensiones entre ambos países empiezan a hacerse muy notorias. A tal punto que, desde los organismos internacionales de fútbol, se tomó la determinación de prohibir el enfrentamiento entre Rusia y Ucrania, a nivel de equipos como de selecciones nacionales.

En 2022, el conflicto entre ambos países se retoma poniendo como causa la decisión de Ucrania de querer unirse a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), algo a lo que Rusia se opone porque significaría la unión a la influencia de Estados Unidos, país que lidera a dicha organización. Tras la negativa de Ucrania a abandonar su deseo de ser parte de este organismo, Rusia decide invadir militarmente Ucrania, iniciando operaciones que han implicado la toma de lugares estratégicos por parte de tropas rusas.

Las intervenciones militares ejecutadas por Rusia se consideran una forma de ejercer poder de un Estado fuerte frente a otro inferior en términos de recursos, para así disuadir sus intentos de unión a la OTAN, ya que como menciona Morgenthau (1986), la supervivencia del Estado se encuentra basada en su dominio militar sobre uno más débil. Asimismo, como consecuencia de perseguir la supervivencia, Rusia ve en sus

ofensivas un fin de la conservación de su territorio. Desde la visión de Putin, quien alega que el territorio que él gobierna quedaría a merced de cualquier tipo de ataque, visto que geográficamente se encontraría rodeado por países alejados de la influencia rusa. Por su parte Ucrania, ve en su adhesión a la OTAN un medio de protección de su soberanía, considerando su alejamiento de la influencia ideológica rusa desde el año 2014.

Con el fin de la Guerra Fría concluyó el enfrentamiento ideológico que tenía a la Unión Soviética y a Estados Unidos como máximos exponentes. Sin embargo, con la aparición de la importancia de los recursos energéticos, Rusia ha empezado a ejercer un papel determinante en el orden mundial. En la actualidad se le considera una de las potencias mundiales, no sólo económicamente, sino que también se está destacando en lo militar y tecnológico. El análisis geográfico ruso propone una visión en la que su territorio se encontraría rodeado por países miembros de la OTAN, generando oposición a la soberanía rusa.

Las consecuencias de los ataques beligerantes accionados por Rusia en territorio ucraniano han desencadenado reacciones por parte de otros Estados, quienes han impuesto sanciones. Las penalidades han sido abordadas con el objetivo de debilitar a Rusia y lograr un cese a sus ofensivas. Desde Occidente han provenido determinaciones como:

La congelación de los activos del banco central ruso, la exclusión de la mayoría de los bancos rusos del sistema de pagos SWIFT, la prohibición por parte de Estados Unidos de las importaciones de petróleo y gas rusos y el hecho de que Alemania haya suspendido el proceso de aprobación del gasoducto Nord Stream 2 (Pandey, 2022).

A nivel deportivo, una de las penalidades radica en la negativa a jugar partidos de fútbol con la selección rusa, lo cual tuvo como consecuencia que la selección de Rusia sea descalificada del repechaje para acceder al Mundial de Qatar 2022. Asimismo, como impacto directo de las ofensivas rusas, la liga ucraniana se vio paralizada, y varios jugadores recibieron licencia por parte de la FIFA para poder desvincularse de sus equipos y poder seguir ejerciendo su profesión. Situación similar, ocurrió con el fútbol ruso.

El conflicto ruso-ucraniano ha trascendido las fronteras de ambos Estados, involucrando a otros Estados como Reino Unido, cuyas disposiciones a raíz del conflicto han afectado a equipos de la liga inglesa, específicamente al Chelsea Football Club. El club se ha visto afectado por las persecuciones de parte del gobierno británico hacia su presidente: el ruso Román Abramóvich, quien tiene un vínculo y es partidario de la ideología de Putin. La cercanía al presidente ruso ha hecho que desde el Reino Unido se haya determinado prohibirle la entrada al país y congelar sus bienes. Como consecuencia de la persecución a Abramóvich, el Chelsea Football Club no podía ingresar dinero para pagar sus gastos, llevando esto a su inminente venta por la cual han incurrido diferentes postores desde exponentes del deporte hasta grandes magnates.

Es imperante destacar que, aparte del fútbol, las reacciones de la comunidad deportiva se han orientado hacia un rechazo a las operaciones militares rusas en territorio ucraniano. Desde el Comité Olímpico Internacional (COI) se ha emitido como sanción a Rusia, una prohibición para participar en los próximos Juegos Olímpicos. Asimismo, diferentes entidades deportivas han decidido dar por terminados todos los vínculos contractuales con empresas rusas, como una forma de expresar su descontento con el proceder ruso.

### **La Guerra de las Malvinas**

Este conflicto no resuelto proyecta un enfrentamiento entre un país sudamericano y un país europeo: Argentina y Gran Bretaña, respectivamente. La pugna tiene una construcción territorial, ambos Estados se enfrentan por la pertenencia de las Islas Malvinas. El enfrentamiento se desarrolló entre el 2 de abril y el 14 de junio de 1982, en donde Gran Bretaña terminó ejerciendo su predominio sobre el territorio.

El conflicto involucra dos ámbitos: uno territorial y otro político. El territorial tiene que ver con la ocupación de las Islas Malvinas y el político se relaciona con las negociaciones frustradas por parte del gobierno argentino, que se vio obligado a ir a la guerra como consecuencia de la réplica militar de Gran Bretaña (Lorenz, 2014).

Las hostilidades iniciaron por parte de Argentina en un clima de tensión con su población debido a su política dictatorial, pero que permitía cohesionarla (Lorenz, 2014). Retomando lo propuesto por el realismo de Morgenthau (1986), en donde el Estado busca su supervivencia, para Argentina era indispensable ganar la guerra como

señal de lo intacta que se encontraba su soberanía, así como una forma de reconciliarse con su población, que se encontraba herida y dispersa por lo acontecido en el ámbito interno. Del otro lado, para Gran Bretaña, la ocupación de las Islas Malvinas es una señal de la invasión extranjera, uno de los temores del Estado ya que pondría en riesgo su territorio y el poder que históricamente ha desarrollado.

Este conflicto, que engloba una lucha por el poder, el cual es el un objetivo fundamental de los Estados según Morgenthau (1986), está ligado a la política. Existe una proyección de obtención de poder de parte de Argentina, debido a que una extensión territorial es una clara señal de poder para los países de América Latina, mientras que para Gran Bretaña una pérdida de territorio constituye una situación de debilitamiento en el orden internacional.

En el Mundial de Fútbol, disputado en México 1986, en la instancia final se enfrentaron Argentina e Inglaterra. El conflicto no resuelto entre estos dos países tenía un ámbito caldeado por lo sucedido en la Guerra de las Malvinas, en donde murieron muchos combatientes, principalmente argentinos. Con un resentimiento ya existente, llegaba este partido en donde los nacionalismos se proyectaban y con la victoria de los ingleses en el campo de batalla. Para los argentinos era un momento clave para resarcir en una parte lo sucedido y dar una alegría a su pueblo. En ese contexto, Argentina cumple su cometido y vence a Inglaterra con un gol polémico de Diego Armando Maradona, una jugada que concluye con una anotación realizada con la mano.

En términos de poder, este enfrentamiento guardaba un trasfondo en el que existía una superioridad militar de Gran Bretaña sobre Argentina, denotando según Morgenthau (1986) un predominio de un Estado fuerte sobre uno débil. Por lo que, de perder el partido, el país sudamericano vería un predominio también deportivo por parte de los ingleses. Es así que el contexto de aquel partido ejemplifica las necesidades de ambos Estados en términos de ampliar o acercar su poder el uno del otro. El partido se resuelve con una jugada desleal que plasma el mismo ambiente que se vive en la guerra, en donde los enfrentamientos se ganan bajo cualquier circunstancia.

El enfrentamiento entre ambos países dejó un precedente a favor de Gran Bretaña: la superioridad militar. En términos de Morgenthau (1986), se entiende que hubo la superioridad de un Estado fuerte sobre uno débil. Asumiendo esta posición,

desde el ámbito deportivo, Argentina tenía como principal objetivo ganar el partido contra Inglaterra. De acuerdo con el contexto que dejó la guerra, el país sudamericano vería un dominio no sólo militar, sino también deportivo que para la realidad de aquel entonces significaba verse débil frente a sus pares, considerando que Argentina tiene una tradición deportiva importante en el ámbito del fútbol.

### **3.2. Los Nacionalismos**

Uno de los factores que se identifica con los conflictos es el nacionalismo. Los nacionalismos son proyecciones de las conexiones de la población con la identidad de su territorio. Estas expresiones son fundamentales para la cohesión del Estado. Un aliciente importante para la consideración del fútbol en la construcción del Estado es que este sirve para mantenerlo unido, si se considera que el fútbol es aplicable a la funcionalidad de la cultura. En términos de Morgenthau (1986), la supervivencia del Estado es uno de sus fines principales y a partir del fútbol se crea un sentido de pertenencia para que éste se mantenga conformado: “El uso político del fútbol se fundamenta en la creación una identidad colectiva, con frecuencia asociada al patriotismo o al nacionalismo” (Úbeda, Molina y Villamón, 2014, p.5).

Con la inserción de los nacionalismos al ámbito del fútbol, se añade una nueva variante al desarrollo del fútbol. Aquella identidad construida por los Estados con el objetivo de unir a su población tiende a relacionarse con los espacios en los que la imagen del país se encuentra inmersa. Si bien, existen ciertos rasgos identitarios que suelen asemejarse entre países, hay otros que les otorgan autenticidad. Como resultado de la heterogeneidad de atributos, se van planteando nacionalismos. Sin embargo, su construcción suele distorsionarse, llevándose al grado radical, cuando confluyen dos sociedades diferentes. Con respecto a los contextos extremistas, se puede mencionar la Tragedia de Heysel, un conflicto que enfrentó a dos hinchadas de diferentes países, seguidores de Juventus (Italia) y Liverpool (Inglaterra).

El 29 de mayo de 1985 se enfrentaron en la final de la Liga de Campeones, el Liverpool de Inglaterra y la Juventus de Italia en Bruselas-Bélgica, en el Estadio Heysel, de ahí el nombre de la tragedia. En este partido rivalizaron dos formas diferentes de concebir el fútbol: el estilo italiano defensivo y el inglés más ofensivo. “El encuentro estaba rodeado de tensión, como consecuencia de las rencillas previas

existentes por la gran rivalidad entre el fútbol de la Premier y el del Calcio” (Torres, 2018). Durante los últimos tiempos equipos de estas dos ligas se habían venido enfrentando y dejando incidentes entre sus hinchadas: “El partido en Bruselas sirvió para que hooligans ingleses y ultras italianos se pusieran al día de sus desquites” (Torres, 2018).

La tragedia se desarrolló una hora antes del partido cuando ya se encontraban las aficiones de ambos equipos y del lado inglés empezaron las agresiones hacia los italianos con el lanzamiento de objetos; y, posteriormente, la caída del cerco que separaba a ambos colectivos. Ante ello, los italianos querían mantener distancia y como producto de su alejamiento se fueron arrinconando contra las paredes en donde muchos aficionados quedaron aprisionados, muriendo de asfixia y por el estrujamiento.

El conflicto entre ambas hinchadas invoca los nacionalismos, la existencia de los denominados “*hooligans*”, un colectivo que se caracteriza por su ferviente afición a sus equipos; lo que determinó que se enfrascaran en un conflicto entre estos fanáticos del Liverpool contra seguidores de la Juventus. Su distorsionado apasionamiento hizo que fueran partícipes del conflicto que enfrentó a las dos hinchadas. Éste es uno de los conflictos que ha empañado al deporte y al fútbol, un caso internacional ya que, enfrenta a dos países en un terreno neutral (Bélgica) en una competición de relevancia, como la Liga de Campeones en la instancia final. Asimismo, el enfrentamiento de aquel entonces reflejaba la superioridad de un país sobre otro en términos deportivos, asumiendo que tenían una forma distinta de concebir el desarrollo del juego.

## Conclusiones y Recomendaciones

El aporte del fútbol en cuanto a la seguridad internacional se encuentra en convertirse en una extensión de los conflictos, al presentarse como un escenario para su desarrollo. Al ámbito del fútbol se han trasladado conflictos políticos, territoriales y étnicos que, a pesar de encontrarse o no en desarrollo, se han trasladado a la práctica de este deporte.

El desarrollo del fútbol es una fuente de conflicto tanto dentro como fuera de la cancha, considerando que en la práctica como en la planeación existe un choque de intereses en el que las partes buscan maximizar su poder. Debe considerarse que los equipos de fútbol como selecciones siempre buscarán generar una buena competencia para proyectar una imagen fuerte frente a los otros. Por tal razón, se adoptan medidas para evitar partidos que puedan poner en conflicto a los participantes, como en el caso de Ucrania y Rusia, cuya rivalidad ha escalado desde lo político hasta lo deportivo.

El deporte, desde sus orígenes, se ha presentado como un escenario de enfrentamientos entre los individuos, debido a que pone a prueba las capacidades físicas y mentales de los participantes; y donde prevalece aquel que puede adaptarse a las demandas de las competencias. Dentro de este marco se evidencia que el deporte tiende a generar disputas entre los hombres y los Estados en la búsqueda de un predominio de unos sobre otros.

Dentro del deporte se encuentran inmersas cuestiones que van más allá de su práctica, entre ellas: los intereses del Estado. Existen elementos que llaman la atención de éstos, en especial aquellos que vinculan su desarrollo y capacidades frente a sus pares. Es así que la visión realista de Morgenthau que proyecta la maximización de poder como principal objetivo del Estado, se manifiesta en el ámbito del deporte a través de la organización de eventos deportivos, alineándose a los intereses de los Estados, ya que permite proyectar su poder y un papel importante en el escenario internacional. La posibilidad de albergar un torneo o competencia internacional permite a los países anfitriones proyectar una posición de poder reflejada en torno a lo político y económico.

Más allá de lo deportivo, existe un papel más determinante para los Estados. El protagonismo se ha trasladado a la pugna por albergar competencias deportivas, con el objetivo de promocionar su preeminencia económica en el escenario internacional. Es así

que, países que a lo largo de la historia no han tenido una trascendencia importante en el ámbito deportivo han empezado a incidir. Es el caso de las potencias en recursos energéticos, las cuales en un primer momento ejercen poder a partir de las necesidades de los países conocidos como potencias. Los países de Medio Oriente basados en esta ventaja han podido incrementar su potencial económico y trasladarlo al ámbito del deporte, específicamente dentro del fútbol. El medio utilizado por Medio Oriente para controlar el fútbol ha sido la compra de equipos deportivos para hacerlos competitivos, en donde su influencia ha creado un mercado dispar: sus clubes compran jugadores por precios desmesurados que produce una inflación en el mercado. Basado en ello, países como Qatar se han beneficiado para albergar un evento deportivo de la envergadura del Mundial de Fútbol; es decir, el potencial económico le ha otorgado la organización de la competencia al país.

Desde el aspecto económico, el poder se refleja desde la disponibilidad de recursos que un Estado puede hacer uso para la construcción de escenarios para las competencias, así como de mejoras en la infraestructura y servicios del país. En el ámbito político, es una forma de proyectar una imagen de estabilidad frente a otros países, además de encarar una posición de poder en el ámbito deportivo, ya que muchas veces una candidatura para ser sede de un evento deportivo se legitima por el éxito deportivo del país. Asimismo, se ha creado una estructura que a través del fútbol ha permitido proyectar a Medio Oriente como un buen contribuidor al deporte para dejar de lado su papel negativo en torno a la violación de derechos humanos sobre su población.

Cuando dentro de un evento deportivo coexisten países con fuertes nacionalismos, pueden radicalizarlo y distorsionarlo, haciendo de las competencias un escenario de conflictos. Los nacionalismos relucen con gran ímpetu cuando existen rivalidades históricas dentro o fuera de las competencias, razón por la que las partes buscan demostrar su superioridad. Por otro lado, como fruto de contiendas pasadas o en desarrollo, los nacionalismos guardan una identificación con la historia de su nación, sus valores y tradiciones. Es así que hay competencias que guardan un trasfondo, ya que dentro de ellas suelen coexistir participantes cuyos Estados guardan un pasado histórico.

El deporte es, en su propia esencia, un espacio para que confluyan las diferentes competencias y Estados, dejando claro que va a ser normal que existan enfrentamientos

entre los participantes a través de sus capacidades para ejercer dominio de las disciplinas que practican. Ello implica que no deberían existir medios externos que afecten el desarrollo de las competencias. Dicha esencia apolítica hace del deporte un medio de coexistencia entre sociedades. Es así que, para llevar a cabo este objetivo, se torna oportuno la creación de una normativa que prohíba a los Estados interferir en el deporte. En el caso del fútbol, la integración de los intereses de los países con el fútbol encarna una competencia con sus pares en torno a su superioridad. La confluencia de los Estados en un escenario de rivalidad tensiona las relaciones entre ellos, como consecuencia de la búsqueda de maximizar su poder e influencia en el orden internacional. Para el contexto deportivo, ello conlleva a una distorsión de los valores y objetivos de la práctica deportiva en general; forzando a que se realicen cambios en las estructuras originalmente establecidas, cuyo fin principal es el desarrollo íntegro de los deportistas.

Asimismo, el hecho de crear restricciones al poder del Estado constituye un marco de legitimidad a las competencias. En el caso del fútbol, los enfrentamientos se verían equiparados y se podría plasmar una competencia igualitaria que respete los lineamientos establecidos por las competiciones. En la época reciente, se ha mencionado de forma repetitiva el factor del *fair-play*, pero no sólo dentro del campo de juego sino también en la forma de hacer uso de los recursos financieros de los equipos, ello permitirá equilibrar las competencias.

Si se restringe el papel protagónico tomado por los Estados en las prácticas deportivas, se cerrará un escenario para que se desarrollen los conflictos, debido a que las pugnas de poder que se dan en el ámbito deportivo crean o reavivan conflictos que terminan por afectar las relaciones entre los Estados, llevando a enfrentamientos en todos los escenarios en los que confluyan.

### Bibliografía

- Abelanda, F y Villalba, V. (2017). Guerra de las Malvinas: Un análisis de documentos de archivo del Ejército. *Memoria Académica*, 8(15), 1-20.  
[https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.8220/pr.8220.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8220/pr.8220.pdf)
- Álvarez-Cascos Ruíz, A. (30 de enero de 2019). El fútbol: ¿deporte rey o instrumento de la diplomacia?. *Style International*. <https://www.styleinternational.es/el-futbol-deporte-rey-o-instrumento-de-la-diplomacia/>
- Arrizabalaga, M. (2021). Los «inconcebibles errores» que llevaron a la masacre de los Juegos Olímpicos de Múnich. *ABC*. [https://www.abc.es/archivo/abci-inconcebibles-errores-llevaron-tragedia-olimpiada-munich-202009040113\\_noticia.html](https://www.abc.es/archivo/abci-inconcebibles-errores-llevaron-tragedia-olimpiada-munich-202009040113_noticia.html)
- Beigbeder Suárez, J. (2021). Partidos de selecciones que fueron prohibidos por la UEFA y la FIFA. 90 min. <https://www.90min.com/es/posts/partidos-selecciones-prohibidos-por-fifa-uefa>
- Blinder, D. (2021). Realismo y Relaciones Internacionales: una observación desde la historia de la ciencia y la epistemología. *Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile*, 53(198), 119-137.  
<https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/58346>
- Boniface, P. (2021). La geopolítica del deporte. *CIDOB*.  
[https://www.cidob.org/articulos/anuario\\_internacional\\_cidob/2021/la\\_geopolitica\\_d\\_el\\_deporte](https://www.cidob.org/articulos/anuario_internacional_cidob/2021/la_geopolitica_d_el_deporte)
- Calatayud Soriano, D. (2019). La Diplomacia Deportiva como actor de la España Global. La Necesidad de un Modelo para España. *Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación*.  
[https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/PublicacionesOficiales/Diplomacia%20Deportiva\\_L.pdf](https://www.exteriores.gob.es/es/ServiciosAlCiudadano/PublicacionesOficiales/Diplomacia%20Deportiva_L.pdf)
- Cardozo Da Silva, E. (2007). Teoría de las relaciones internacionales y soberanía: construcción, deconstrucción y reconstrucción. *Cuadernos Unimetanos*, (11), 180-191. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3997691>
- Carrión Mena, F. (2007). El fútbol es la guerra desarrollada por otros medios. FLACSO Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/2741>

- Cattafi, C. (2017). Más allá del fútbol. *Revista CONfines*, 13(25), 107-112.  
[https://confines.mty.itesm.mx/articulos25/r1\\_masalladelfutbol.pdf](https://confines.mty.itesm.mx/articulos25/r1_masalladelfutbol.pdf)
- Colacrai, M. (2003). El Legado Hobbesiano acerca del “Estado de Naturaleza” en los estudios de Relaciones Internacionales de Hans Morgenthau y Raymond Aron. Matices y diferencias. *RHA*, 1(1), 97-105. <https://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/rha/article/view/340/734>
- Díaz Andreu, F. (2020). El deporte como arma política. *Otras políticas*.  
<https://www.otraspoliticas.com/politica/el-deporte-como-arma-politica/>
- El Deporte une países y les ayuda en sus relaciones internacionales. (s.f.). Comillas Universidad Pontificia. <https://www.comillas.edu/es/noticias-comillas/4210-el-deporte-une-paises-y-les-ayuda-en-sus-relaciones-internacionales>
- Fernández Peña, E. (2019). Deporte para la diplomacia pública: hacia una visión compleja. *Real Instituto ElCano*.  
[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/defensa+y+seguridad/ari60-2019-fernandezpena-deporte-para-diplomacia-publica-hacia-vision-compleja](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari60-2019-fernandezpena-deporte-para-diplomacia-publica-hacia-vision-compleja)
- García Reyes, K. (2007). Olimpiadas y Copa Mundial de Fútbol: ¿Competencias deportivas o instrumentos políticos?. *Revista CONfines*, 3(6), 83-94.
- Gurrionero, M. G., & Morejón, Y. (2014). Diplomacia deportiva. El deporte como dimensión estratégica influyente. *Asociación de Comunicación Política (ACOP)*.  
<http://compolitica.com/diplomacia-deportiva-el-deporte-como-dimensionestrategica-influyente/>
- Hernández Sampieri, R. (2010). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill
- Historia del fútbol en resumen: Origen, torneos, reglas FIFA. (2021). *COMPETIZE*.  
<https://www.competize.com/blog/historia-futbol-resumen-origen-torneos-reglas/>
- Hobbes, T. (1994). *Leviatán*. Gernika
- Klare, M. (2008). *Rising Powers, Shrinking Planet*. Oneworld Publications
- Lagos, R., Anduaga, J., Cattafi, C., De Araújo Silva, M., Menezes, R., Lima, L., . . .  
 Fonseca, M. (2018). *Política global y fútbol: El deporte como preocupación de las ciencias sociales*. Argentina: CLACSO.  
<https://jstor.puce.elogim.com/stable/j.ctvnp0jqp>

- López, E. (2019). Corea del Norte vs. Corea del Sur: el conflicto llega al fútbol. *AS*.  
[https://mexico.as.com/mexico/2019/10/14/reportajes/1571088819\\_486019.html](https://mexico.as.com/mexico/2019/10/14/reportajes/1571088819_486019.html)
- Lorenz, F. (2014). Gran Malvina. Una mirada a la experiencia bélica desde los testimonios de sus oficiales. *Scielo*, 41(2), 225-257.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v41n2/v41n2a07.pdf>
- Manaut, S. (2018). Deporte y Diplomacia Pública: el caso del Mundial de Rusia 2018. *Revista Chilena de Relaciones Internacionales*, 2(1), 165-183.  
<https://rchri.cl/articulo/deporte-y-diplomacia-publica-el-caso-del-mundial-de-rusia-2018/>
- Maridueña, F. (2015). Estado y deporte. *El Universo*.  
<https://www.eluniverso.com/deportes/2015/11/16/nota/5243844/estado-deporte/>
- Merina, A. (2020). Las confederaciones internacionales fútbol. *El Orden Mundial*.  
<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/confederaciones-internacionales-futbol-fifa/>
- Moreira, V. (2018). Fútbol, modelos jurídicos y mercado: el dilema de los clubes en Sudamérica. *SciELO*. <https://doi.org/10.4000/rccs.7327>
- Morgenthau, H. (1986): *Política entre las Naciones. La lucha por el poder y la paz*. Grupo Editor Latinoamericano
- Niño González, C. (2016), Breviario de teorías básicas de las Relaciones Internacionales. Ediciones USTA. <https://facultadgobiernoyreinter.usta.edu.co/images/breviario-documento.pdf>
- Pandey, A. (2022). Tras la invasión de Ucrania, Rusia es el país más sancionado del mundo. *DW*. <https://www.dw.com/es/tras-la-invasi%C3%B3n-de-ucrania-rusia-es-el-pa%C3%ADs-m%C3%A1s-sancionado-del-mundo/a-61136753>
- Paredes Ortiz, J. (2007). Historia del fútbol: evolución cultural. *efdeportes*.  
<https://www.efdeportes.com/efd106/historia-del-futbol-evolucion-cultural.htm>
- Pérez Flores, A y Muñoz Sánchez, V. (2018). Deporte, cultura y sociedad: un estado actual de la cuestión. *Revista de Humanidades*, 34, 11-38
- Pérez Salazar, O. (2019). La diplomacia deportiva en el marco contemporáneo de las relaciones internacionales: la proyección de la imagen del FC Barcelona y Real

Madrid FC. *Universidad Nacional Autónoma de México*.

[https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB\\_UNAM/TES01000788919](https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000788919)

- Pría, M. (2008). Las relaciones internacionales del siglo XXI: hacia una diplomacia ciudadana. *Revista de Relaciones Internacionales de la Unam*, 101-102, p.157-171.  
<http://revistas.unam.mx/index.php/rri/article/viewFile/16313/15519#:~:text=La%20diplomacia%20tradicional%20es%20un,nacional%20en%20el%20%C3%A1mbito%20exterior>
- Rodríguez Vázquez, D. (2020). El deporte como estrategia diplomática en las relaciones internacionales. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.  
[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2020/DIEEEO55\\_2020DANRO\\_D\\_diplomaciadeportiva.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEO55_2020DANRO_D_diplomaciadeportiva.pdf)
- Sánchez Ramírez, P. (2016). El Conflicto en Ucrania: El primer enfrentamiento serio de Rusia con Occidente durante la etapa de la Post-Guerra Fría. *Foro Internacional*, 56(2), p.470-502. <http://www.scielo.org.mx/pdf/fi/v56n2/0185-013X-fi-56-02-00470.pdf>
- Sberro, S. (2018). Fútbol, poder mundial. *Foreign Affairs Latinoamérica*.  
<https://revistafal.com/futbol-poder-mundial/>
- Sesé Alegre, J. M. (2008). Los juegos olímpicos de la antigüedad. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 3(9), 201-211. <https://www.redalyc.org/pdf/1630/163017542008.pdf>
- Sobrino, J. (2014). Deporte y Diplomacia. El Deporte en las Relaciones Internacionales. *Munideporte*.  
<https://www.munideporte.com/imagenes/documentacion/ficheros/0219A960.pdf>
- Stavenhagen, R. (2001). Conflictos étnicos y estado nacional: conclusiones de un análisis comparativo. *Estudios Sociológicos*, 19(1), 3-25.  
<https://www.redalyc.org/pdf/598/59855101.pdf>
- Stavenhagen, Rodolfo (1991). Los conflictos étnicos y sus repercusiones en la sociedad internacional. *Revista internacional de ciencias sociales*. pp. 117-131.  
[https://antropowiki.alterum.info/index.php/Los\\_conflictos\\_%C3%A9tnicos\\_y\\_sus\\_repercusiones\\_en\\_la\\_sociedad\\_internacional](https://antropowiki.alterum.info/index.php/Los_conflictos_%C3%A9tnicos_y_sus_repercusiones_en_la_sociedad_internacional)
- Tah Ayala, E. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista mexicana de*

*ciencias políticas y sociales*, 63(233).

<https://www.redalyc.org/journal/421/42159653016/html/>

Tapia Flores, A y Hernández Mendo, A. (2010). Fútbol: concepto e investigación.

*efdeportes*, 15(148). <https://www.efdeportes.com/efd148/futbol-concepto-e-investigacion.htm>

Torres, C. (2018). El fútbol ya no fue lo mismo tras la tragedia de Heysel. *Marca*.

<https://www.marca.com/80aniversario/eventos/2018/05/07/5af08ceee5fdeac36b8b45e9.html>

Úbeda, J., Molina, P. y Villamón, M. (2014). El Fútbol como instrumento sociopolítico: un arma de doble filo. *Revista de Historia do Esporte*, 7(1), 1-25.

[https://www.researchgate.net/publication/268217328\\_El\\_futbol\\_como\\_instrumento\\_sociopolitico\\_un\\_arma\\_de\\_doble\\_filo/link/550713840cf2d7a28122dc0f/download](https://www.researchgate.net/publication/268217328_El_futbol_como_instrumento_sociopolitico_un_arma_de_doble_filo/link/550713840cf2d7a28122dc0f/download)